

Madrid, sábado, 7 de enero de 1926

Directora-fundadora: *Celsia Regis*

Número suelto 20 céntimos

La Voz de la Mujer

desea a sus lectores

PROSPERO AÑO 1926

Un año más

Un año más transcurrido en lucha constante por el ideal; un año más de amarga experiencia; un año más de incomprendiones femeninas; un año más de diatribas y trabajos de zapa, de los enemigos del progreso femenino, contra la noble labor que día tras día llevamos sin desmayo a hacer diez y seis años.

En este año más hemos formado, la CASA DE LA MUJER, y bastante más hubiéramos hecho, si fiadas en promesas que nos dieron no hubiéramos perdido el tiempo esperándolas.

No han llegado, a pesar de ser hechas por personas de, al parecer, prestigio social, que queda desmoronado cuando no saben cumplir lo que prometen.

En ese año más se acentuaron hacia nosotras las deferencias corteses de personas que a nuestra espalda juegan el doble papel de intentar deshacer la obra que con tanto tesón realizamos.

**

No hay obra grande que no tenga sus detractores; la nuestra comienza a tenerlos poderosos: es buena señal; síntoma, tal vez, de que está cerca el triunfo.

¿Qué importa lo sufrido en ese año más, cuando se espera en el que comienza el éxito definitivo.

—¿El éxito definitivo — se preguntarán nuestras lectoras—?

Si, el éxito definitivo, si todas nos sumamos y cada una aporta su grano de arena al acervo común del ideal. No hay ayuda, por pequeña que parezca, que deje de ser poderosa cuando en ella se pone interés y entusiasmo: una amiga que se asocia, una suscripción al periódico, un artículo que se escribe defendiendo el ideal, etc.

No se han de arrepentir las mujeres que así obren: labran su propia cosecha, la de sus hermanas, la de sus hijas, la de su familia.

Mucho confiamos también en los hombres de buena voluntad que, en la sombra, y por amor a la Justicia, prometen ayudarnos, sin recabar para ellos otra ventaja que la aprobación de su conciencia. Pocos hay pero los que nos alientan merecen todo nuestro agradecimiento y el de la mujer consciente.

Un hombre feminista es algo muy raro: algo escogido y selecto: un ser superior o los millones de seres que no tienen otro ideal que su propio egoísmo.

Siendo el feminismo como es doctrina niveladora, esos pocos hombres feministas, que nos alientan y ayudan son los precursores de la nueva sociedad que, no tardando mucho ha de destruir las ambiciones e injusticias que hoy nos rodean y envuelven al mundo entero.

CELSIA REGIS

Los niños «botones»

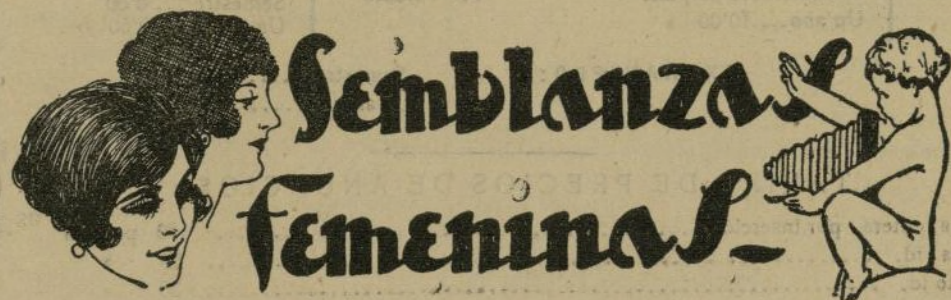
Las feministas francesas han pedido a su Gobierno que no permita el empleo de los niños menores de trece años en el teatro, ni que sirvan de maniqués en las casas de comercio.

Algo parecido debiéramos hacer nosotras con los niños «botones», empleados en casinos y otros establecimientos de mala ley, donde la moral de esas criaturitas sufre graves quebrantos.

No hace mucho presencié una escena que elevó rápida protesta en mi alma. Un niño de unos once años daba vueltas como un loco por el local de los Apartados, en el Correo central, buscando algo que había perdido o que le habían robado.

Emocionada por el estado de exaltación de la criatura me acerqué a él, y al preguntarle prorrumpió en amargo llanto: le habían quitado del bolsillo un billete de 25 pesetas que llevaba para pagar el Apartado.

Figurándome que el ladrón pudiera estar entre otros varios muchachos y



Doña Beatriz Galindo

Por sus virtudes y talento fué esta ilustre dama una de las más insignes que florecieron en tiempo de los Reyes Católicos. Nació en Salamanca, hacia el año 1475. Su educación fué esmerada, adquiriendo un conocimiento nada vulgar del idioma latino y de los clásicos. Aunque sus padres la destinaban al claustro, no llegó a entrar en religión.

Su fama llegó a oídos de la Reina Católica; ésta, que por ser algo celosa, sólo admitía en Palacio doncellas de castidad acrisolada, la nombró camarera, y no tuvo por qué arrepentirse de semejante elección. Años después remuneró sus servicios casándola con Francisco Ramírez de Madrid, secretario de Fernando V y uno de los soldados más valerosos e inteligentes que habían peleado en la guerra de Granada.

En 22 de mayo de 1499, los Reyes Católicos concedieron licencia a Francisco Ramírez de Madrid y a doña Beatriz Galindo para que pudiesen fundar mayorazgo con sus bienes, a favor de los hijos que tenían o tuviesen más adelante. En virtud de esta Real facultad, Francisco Ramírez, por su testamento otorgado a 13 de octubre de 1499, ante Diego Díaz de Victoria, fundó dos mayorazgos: uno en favor de su

hijo Hernán Ramírez y otro para Nuño Ramírez.

Habiendo perecido don Francisco Ramírez en la sangrienta jornada de la Axarquía se consagró doña Beatriz a obras de caridad.

Amante de la Reina Católica, para ella segunda madre, acompañó su cadáver hasta Granada en aquel viaje lleno de molestias que refirió en una de sus cartas Pedro Martir de Angleria. Acabó de construir el hospital de la Concepción, cuyos cimientos había echado Francisco Ramírez, y ella misma redactó las constituciones. Más adelante fundó el convento de la Concepción Jerónima, no sin luchar con mil dificultades que le puso la Orden de San Francisco, y otro de monjas de ésta, próximo al hospital que luego se llamó de la Latina.

Ocupada en tan laudables tareas pasó el resto de sus días, que terminaron a 23 de noviembre de 1534. Su cuerpo fué sepultado en la Concepción Jerónima, junto al de su marido, en un sepulcro modelo de la escultura española del Renacimiento.

Las obras más notables de esta excelsa escritora llamada «la Latina» fueron Comentario a Aristóteles.—Notas sabias sobre los antiguos.—Poesías latinas.

y algunos hombres que rodeaban al rapaz, les dije, sin poder contenerme.

—Devolvedle ese dinero, si alguno se lo ha cogido, porque es un crimen robarle a esa criatura.

—¿Un crimen, señora—contestó un empleado de un Banco, que acababa de llegar—; el mayor crimen está en que empleen a estos niños en cosas que exigen la responsabilidad de un hombre.

Tenía razón el empleado. No debía consentirse el empleo de los niños «botones» menores de catorce años, y hasta esa edad se les debe de exigir la asistencia a las escuelas alternando con la de instrucción primaria y las profesionales, porque los niños «botones» es una preparación de incapacidad para ser hombre honrado.

RAFAELA CONDE

El Feminismo y la Paz

PALABRAS DE UNA PRINCESA

La princesa rumana Alejandrina Cantacuzene, vicepresidente del Consejo Internacional de Mujeres, ha hecho un llamamiento, en su nombre, y en el de las mujeres rumanas, a todas las sociedades femeninas que existen sobre el suelo actual de Rumania, pidiéndolas que se reúnan con las delegadas afiliadas al «Consejo Nacional de Mujeres Rumanas», a fin de que cada una presente sus reclamaciones concernientes a la protección de la mujer, del niño y de los problemas de educación, para estudiarlos todas juntos y ver el modo de allanar el camino hacia una unión tan deseada.

A este llamamiento acudieron a Bucarest, el 4 de octubre pasado, 80 de

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Redacción y Administración: Plaza de Oriente núm. 2.

APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	PROVINCIAS	EXTRANJERO:
Trimestre... 2'75 ptas.	Trimestre... 3'25 ptas.	Semestre 10 pesetas.
Semestre... 5'50 ptas.	Semestre... 6'00	Un año..... 18
Un año... 10'00	Un año... 10'50	

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Página entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60
Cuarto id.	35
Octavo id.	20

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.

Anuncios Bolsa del Trabajo

De una a diez palabras	0'75 céntimos
Cada palabra más	0'05

Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc., a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estrar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

legadas representando 600 asociaciones femeninas sajonas, magiars, israelitas; ucranianas, transilvanias y vanienas.

La mencionada princesa en su discurso de apertura dijo:

«Hay horas en la vida en las que el hombre se eleva sobre las pasiones del día y sobre los hombres que le rodean; aspirando más alto, busca aproximarse a Dios y a seguir sus preceptos. Es uno de esos momentos que hoy atravesamos nosotras al reunirnos aquí con aliento fraternal, nosotras, las mujeres y las madres de este país, para ponernos de acuerdo respecto a nuestros hijos, a las necesidades de nuestras familias, a la protección de los enfermos, de los indigentes, etc.»

«La mujer, guardiana del hogar, es la única indicada también para ser, en los momentos graves que atravesamos, la mensajera de la paz y crear la buena inteligencia entre los hombres.

«Es por lo que, conscientes de nuestros deberes, hemos hecho el llamamiento, al que habeis acudido con tan buena voluntad, que hace augurar el modo favorable y la sinceridad que emplearemos en nuestros trabajos.»

La Condesa Bethlen delegada de las

mujeres de Transilvania se expresó en estos términos:

«Nos llaman el sexo débil; ¿qué importa? No es aquí donde hemos de discutir esta apreciación. Pero podemos hacer grandes cosas. Queremos probar que el odio es mal consejero; queremos probar que una legislación en que la mujer no tiene voz es injusta e incompleta; queremos probar que con buena voluntad y un espíritu de caridad pueden vivir en paz unos cerca de otros, con la libertad y los derechos que de ella vienen.»

Como resultado de esta reunión queda nombrada una Comisión, para que estudie el medio de colaborar, en sus distintas modalidades, por el bien de las mujeres de toda la nación rumana.

Es un ejemplo que debemos imitar aquí, en España, si queremos que la causa de la mujer triunfe pronto.

Los suscritores que por extravío de Correos, hubieran dejado de recibir algún número de «La Voz de la Mujer» pueden pedirlo a nuestra Administración, para remitírselo de nuevo.

La supuesta inferioridad mental de la Mujer

«Más bien te preveo hostil que te espero benévolo, lector, a quien, por tanto, no me atrevo a llamar amigo.» Así encabezaba, hace cerca de medio siglo, la insigne Concepción Arenal un folleto dedicado a combatir la falta de lógica del hombre cuando acusa de inferioridad a la mujer. Y parece como si apenas hubiera transcurrido el tiempo, ya que tampoco han cambiado las cosas. Al cabo de cincuenta años podríamos repetir aquí la frase de aquella mujer admirable y admirada, pues harto sabemos que aun los hombres más tolerantes siguen sin admitir la discusión en este terreno del feminismo.

No es, pues, mi objeto al escribir estas líneas el de persuadir ni convencer al varón que todavía, como en la citada época, «se cree infalible cuando promulga la doctrina de la inferioridad femenina, haciendo de su opinión un dogma y de sus ideas artículo de fe». ¿Sería labor inútil? Pero si quiero mantener viva en la mujer la confianza de su propio valor, y para ello salgo de nuevo a combatir las falsedades propagadas continuamente por quienes se proponen desalentarla engañándola.

La última serie de estas patrañas convenientemente disfrazadas bajo la máscara de unos principios pseudocientíficos se ha publicado en «El Liberal», de Bilbao. Se trata, claro está, de la repetición de lo dicho hace tanto tiempo, y para refutarlo repetiré yo los argumentos y hasta las palabras que entonces usara Concepción Arenal. Insisto en que como nada nuevo se arguye, puede repetirse lo ya empleado por aquella sabia pensadora.

El tamaño del cerebro de la mujer comparado con el del hombre. He aquí el fundamento del que se sirve el Sr. Ulacia (que así se llama el autor del trabajo referido) para apoyar la teoría de la inferioridad del sexo femenino. «Al cerebro del hombre, más robusto y consistente que el de la mujer, corresponde funciones más sólidas y perfectas», dice. Y añade que «si los modernos feministas tuvieran esto en cuenta, no pretenderían nunca igualar mentalmente ambos sexos».

Precisamente teniendo en cuenta esto, y algo más, los feministas proclaman la igualdad de ambos sexos. Veamos, pues, lo que a esto contestaban Concepción Arenal: «Gall, el maestro de la Anatomía y Fisiología del cerebro, da, en efecto, como cierto el volumen menor del cerebro de la mujer; pero al mismo tiempo advierte que la energía de las funciones del cerebro no depende solamente del «tamaño», sino también de su «irritabilidad». Y en otra parte de su trabajo, «La physiologie du cerveau», afirma que las mujeres están dotadas de una irritabilidad más pronta y de una sensibilidad más exquisita. Y por si esto fuera poco, agrega doña Concepción «que no se han de apreciar las masas cerebrales teniendo en cuenta su volumen absoluto, sino el relativo; de otro modo, el elefante y muchos cetáceos serían más inteligentes que el hombre. Apreciando, pues, como se debe el volumen de la cabeza de la mujer, no de una manera absoluta, sino relativa, resultará menor que la del hombre? Si su cuerpo es menor, ¿no ha de serlo la masa cerebral?»

Como se ve, parte el Sr. Ulacia de una base falsa y, como es consiguiente, se precipita en el terreno de los errores, proclamando: «Siendo, pues, el cerebro de la mujer inferior al del hombre, lo serán también sus facultades mentales.» No señor, no; si fuera necesaria la igualdad de volumen para que la energía en las funciones fuese la misma, la inferioridad de la mujer sería para todo, lo mismo para las facultades espirituales que para las físicas. Sus sentidos serían más torpes. Y esto, no sólo no sucede, sino que ocurre lo contrario.

Según la elevada opinión que las mujeres merecemos al Sr. Ulacia, también moralmente somos inferiores a los hombres. Sin embargo, los números, que siempre dicen la verdad, no están conformes con esta su opinión. En ningún pueblo del mundo puede compararse la criminalidad de la mujer con la del hombre. En España, hace medio siglo, halló Concepción

Arenal que la proporción era de siete hombres por una mujer. Y las estadísticas acusan una disminución grande de mujeres criminales allí donde progresa la educación femenina. La mujer, sensible por naturaleza, sólo es criminal por ignorancia; luego al haberse ilustrado, su delincuencia tiene que haber disminuido.

¿Quiere decir esto que pretendamos que la mujer en nuestro país está, por regla general, al mismo nivel de cultura que el hombre? No, señor. Ahora, lo que si afirmamos, siempre con Concepción Arenal, es que «la diferencia intelectual sólo empieza donde empieza la de la educación».

En países donde la mayoría de las mujeres reciben una educación, no igual, sino más completa que la de los hombres, como ocurre en los Estados Unidos, su superioridad intelectual se manifiesta de modo evidente. La cultura espiritual se puede decir que está en aquel país en posesión de las mujeres, ya que el hombre, en su mayoría, una vez satisfecha la educación obligatoria, se entrega principalmente al comercio y a la industria. En Inglaterra, y aun en Francia, la labor de la mujer sustituyendo al hombre durante la guerra ha sido «inesperada y sobresaliente», según afirma H. G. Wells, hasta el punto que muchas Empresas, a pesar de la oposición encontrada, han sustituido definitivamente a los empleados por empleadas. En cuanto a las profesiones liberales, pese al Sr. Ulacia, las mujeres médicos y abogados es cosa natural y admitida en el Extranjero, porque en nada desmerecen entre los demás médicos y abogados, y las mujeres ingenieros y arquitectos no son raras en Inglaterra y Estados Unidos.

Por lo que se refiere a la política en que tanto teme este señor ver penetrar al elemento femenino, he de advertirle, ya que pretende ignorarlo, que en Norteamérica es un hecho confirmado que la moralización que en administración pública se viene observando data desde la actuación en ella de la mujer.

Con lo que se demuestra que cultura o cultivo, a la mujer, como a todos los seres humanos — y ya Platón nos dió esta categoría —, proporciona ciencia y conciencia. Y la mujer ignorante y esclava es la que únicamente permanece siendo toda la vida una niña, que es como tiene a bien considerarnos a todas el Sr. Ulacia.

Y por lo que toca a ese supremo argumento al que siempre recurren los antifeministas, y que, claro está, no desaprovecha ese Sr. Ulacia, el de que «la verdadera misión de la mujer está en el hogar porque ha nacido para ser madre y cuidar de sus hijos», le contestaríamos con el mismo argumento, que es el que emplea en apoyo del feminismo una ilustre escritora yanqui. «El verdadero corazón de la actualidad femenina es criar y educar a sus hijos y formar para ellos el verdadero hogar.»

Ya veis, pues, que el argumento en pro y en contra del feminismo es el mismo. Mientras que el hombre opina que para ser madre la mujer no necesita saber nada, la mujer piensa que para cumplir la alta misión de la maternidad debe poseer una cultura completa y amplios derechos, y de este modo poder proteger a sus hijos, no sólo en el hogar, sino en el Mundo también.

Y así vemos que en Norteamericana las feministas más preeminentes son mujeres casadas, esposas y madres, teniendo el ejemplo de una Mad: Ferguson, la gobernadora de Texas, que ha llegado a esta dignidad sin más ambición que la reivindicar el nombre de su esposo, y el de la célebre abogada Edith Chister, que abrazó esta carrera con el único fin de librar a su hija de las garras de un mal marido.

Y he dicho que contestaría así, condicionalmente, con el argumento de la escritora yanqui, porque el Sr. Ulacia, al decir que «la mujer ha nacido para ser madre y cuidar de su hogar», parte de la suposición errónea de que todas las mujeres son madres y que todas las madres dedican exclusivamente a cuidar de sus hijos y de su hogar. Pero ocurre que hay muchas madres pobres que tienen que salir del hogar para dar de comer a sus hijos, y otras que no son madres y que por ello no tienen deberes que cumplir en el hogar.

Creo que ambas merecen alguna consideración; las primeras, porque además de madres son pobres, y esto las hace heroínas, y las otras porque son mujeres, aunque solteras, y esto las convierte muchas veces en mártires,

Traca de Guantes

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

MARIO HERRERO
SUCESOR DE

G. Loureiro

CORTE INGLÉS

CARRETAS, 14

SUCURSAL ALCALÁ, 33. LAS CALATRAVAS

SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

MADRID

sobre todo aquí, donde todavía queda alguna reminiscencia de los tiempos bárbaros en que a la mujer sólo se la consideraba como hembra.

Y creo haber contestado, aunque con la brevedad que requiere el espacio disponible, a todos los puntos que expone el señor Ullacia en «El Liberal», de Bilbao, si bien me queda por recomendarle que lea a otro filósofo que

no sea Stuart Mill, ya que ésta siquiera acertó en sus juicios sobre el triunfo de la mujer, mientras que el otro probablemente si levantara la cabeza se apresuraría a borrar de sus páginas algunos de los conceptos sobre ella, que el tiempo ha venido a desmentir rotundamente. — Teresa de Escoriaza

(De «La Libertad»)

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

LA ESCUELA SOCIAL FEMENINA

La señorita Carmen Isern ha presentado al Consejo Superior de Protección a la Infancia un proyecto sobre la formación de una Escuela Social Femenina, donde pueda prepararse la mujer para el hogar, para cuidar el niño y para las instituciones de beneficencia.

De la Comisión encargada de estudiar este proyecto, forma parte la culta profesora doña Julia Peguero de Traillero, la cual ha manifestado, sobre el mencionado proyecto lo siguiente:

—El proyecto de la señorita Isern probablemente sufrirá varias modificaciones para su implantación, a fin de aunar las diferentes opiniones de los elementos del Consejo.

»La Escuela Social Femenina, tal como se piensa crearla, será el centro que prepare a la mujer para la vida social y que sea útil a su patria; pondrá en condiciones a la mujer para que sea benéfica su labor a la familia y a la sociedad.

»Todo lo que afecte al hogar, para capacitarla como ama del mismo, y en particular lo que se refiera al niño, a la higiene y a las instituciones de beneficencia, las disciplinas de cultura general, en especial la formación espiritual, en virtud del conocimiento profundo de la Religión y la pedagogía sociológica, esa será la labor que desarrollará la Escuela y las enseñanzas que en ella recibirá la mujer, pues es lástima que teniendo la mujer españolas grandes cualidades, en la mayoría de los casos se pierdan éstas por atavismo o por defecto de educación.

»De este modo, la mujer que necesita buscar un medio económico, a la vez que resuelve este problema de su vida, preparada en la Escuela su inteligencia convenientemente, dará a la sociedad ese amor de que tan saturado está su espíritu, y desenvolverá su actividad sin debilidades, con intensa energía.

»Supone poco gasto la creación del nuevo centro; todo se reducirá a unas cuantas gratificaciones al profesorado, pues la Escuela de Puericultura, que depende de la Dirección general de Sanidad, será el establecimiento de prácticas de la futura Escuela, cuyas clases se darán en locales del ministerio de la Gobernación.

»Si el proyecto se ha de recibir con simpatía: pues hasta la mujer que se resiste hoy al feminismo, ha de ver con gusto la implantación de la Escuela Social, que aplicará las actividades femeninas en un sentido de perfecta armonía con la educación de sus sentimientos.

»No se debe juzgar aún a la mujer española, porque realmente la mujer no ha intervenido aún en la vida pública, y yo tengo fe en que cuando esto llegue los resultados han de ser favorables.

»La mujer que es madre, mientras sus hijos la reclamen tiene, en ellos sus primeros

deberes, como lo es también su hogar pero cuando no la necesiten o le sobre tiempo, cumplidas estas ineludibles obligaciones, puede consagrarse a la sociedad, pues la que no se entrega a cosas grandes, lo hace a las pequeñas y frívolas, y esclavitud por esclavitud, vale más la primera, por ser misión más elevada.»

AGAS AJO A LA DOCTORA GARCIA ORCOYEN

Con motivo del homenaje tributado a la señorita Juana García Orcóyen por sus numerosos amigos y paisanos, consistente en la ofrenda de un artístico álbum con infinidad de firmas, a fin de festejar su triunfo en la Medicina, cuya carrera ha terminado recientemente, la Tertulia Navarra, de esta corte, le ofreció el domingo último un banquete, que se celebró en el hotel Gran Vía, a la una y media de la tarde.

A los postres, el Sr. Mocoora, secretario de la Tertulia Navarra, leyó numerosas adhesiones, entre ellas las del Concejo de Estencz, pueblo natal de la agasajada: general Sanjurjo, de los médicos de Estella y de don Juan Madinaveitia, maestros de la señorita García Orcóyen, y hablaron el Sr. Barricart, que ofreció el agasajo, haciendo resaltar el talento y las bondades de la festejada, que siempre se guió más por el corazón que por el cerebro, entendiendo que «ser mujer es algo superior a todas las

cosas», el Sr. Mejías, como periodista profesional, y el doctor Sanchiz Banús, para enaltecer ambos los merecimientos de la señorita García Orcóyen, la cual, finalmente, pronunció breves y cordiales frases, agradeciendo a todos la distinción de que se le hacía objeto.

¿QUE NO CONSEGUIRAN LAS MUJERES?

Segovia.—Un grupo muy numeroso de mujeres pertenecientes a todas las clases sociales estuvo en el Gobierno Civil para presentar un escrito en el cual se pide la anulación del acuerdo tomado por el Ayuntamiento de establecer contadores de agua.

Seguidamente, las mujeres, en manifestación, se dirigieron al Ayuntamiento y visitaron al alcalde, el que ofreció que por ahora quedaría suspendido el acuerdo, y que en la próxima sesión propondría que quedara definitivamente anulado.

EXTRANJERO

BELGICA

La reforma del Código civil

M. Jenniser, diputado por Lieja, ha entregado a la Cámara belga un proyecto de ley, que tiene por objeto libertar a la mujer de ciertas desigualdades civiles y penales.

En este proyecto de ley pide:

1.º La supresión del artículo 213 que dice que «el marido debe protección a la mujer y la mujer obediencia a su marido.»

2.º La modificación del artículo 270, por el cual el marido tiene el derecho de disponer de los efectos muebles de la sociedad conyugal, aun durante el proceso del divorcio.

Propone así mismo, el mencionado diputado, que se obligue al marido, a proporcionar, si su mujer lo pide, fianza por el valor de estos derechos o de consignar su importe. Pero el marido guardará la administración de los bienes de la sociedad conyugal.

3.º La mujer belga casada actualmente sin contrato, no tiene ningún derecho sobre los bienes de la sociedad conyugal, de los

que forman parte sus alhajas, los regalos que ella recibe y el producto de su trabajo. El proyecto presentado pide para la mujer casada sin contrato los mismos derechos para la administración de sus bienes personales que los que tiene la mujer separada de los bienes.

4.º El proyecto pide también que el castigo de adulterio tenga igual penalidad para ambos cónyuges.

FRANCIA

Las mujeres que estudian

El número de mujeres que estudian ha aumentado considerablemente en Francia, desde el año 1914 en que comenzó la guerra hasta 1924.

En el curso 1913 a 1914, el número de estudiantes fué el de 2.328.

En el curso 1923 a 1924 el número de estudiantes llegó a 7.786.

Clasificando estas cifras por orden numérico se llega a la comprobación siguiente:

El estudio de las Letras ocupa el primer lugar; sigue después la Medicina por este orden; medicina general, cirugía dental y estudios de comadrona.

Luego las ciencias, el derecho, la farmacia y las bellas artes.

ITALIA

La hija de Mussolini, salvó a un niño que se ahogaba.

Nauen.—Edda Mussolini, hija del primer ministro de Italia, acaba de ser condecorada con la medalla de plata al valor, por haber salvado a un niño amenazado de perecer en el baño, en una playa del Adriático.—T. O.

ESTADOS UNIDOS

Una mujer descubre el microbio de la encefalitis letárgica.

El periódico «Sunday times» dice que la señorita Alicia Events, del laboratorio de higiene nacional de Washington, ha descubierto y aislado el microbio de la encefalitis letárgica.

Gran beneficio habrá hecho a la humanidad, esta estudiosa mujer, logrando luchar eficazmente, para el porvenir, contra la terrible enfermedad tan desconocida aun.

68

CONCEPCION ARENAL

Por lo que hace al anatema que tal vez alguno querrá lanzar contra nosotros, le conjuramos diciendo; que nuestras opiniones tendrán de poco piadosas todo lo que tenga de erróneas; pero que si tenemos razón, no podemos tener culpa; el error es impío, la verdad es santa.

En el ejercicio de todas las profesiones, consideradas bajo el punto de vista del bien social, entra por tanto, casi siempre por más, la conciencia que la ciencia. Poco le basta saber a un escribano; lo que necesita aquel en cuyo causa o en cuyo pleito actúa, en su honradez, es buena fe; que no enrede, como vulgarmente se dice.

La ciencia del jurisconsulto es profunda, profundísima la del criminalista; pero la del abogado vulgar, la necesaria para deslindar lo justo de lo injusto y saber lo que es contra derecho y contra ley, no supone ni una gran capacidad ni un gran estudio. Lo que le importa mucho al cliente es la conciencia del abogado, para que le diga que no tiene derecho si no le tiene, y le evite un pleito con todos los sinsabores y perjuicios que trae. Hay casos dudosos; pero en general, la justicia es clara, y en un pleito; uno de los abogados sabe que no lo defiende. Lo que como juez condenaría, sostiene como letrado; su buena reputación consiste en ganar todos los pleitos, sean justos o no lo sean; su inteligencia se alquila al que la paga, y como una fuerza ciega, defiende indistintamente el absurdo y la razón, la verdad y la mentira. El que no lo hace así, el que

CAPITULO VIII

¿Qué oficios y profesiones pueden ejercer las mujeres?

Todas nuestras observaciones y todos nuestros raciocinios nos conducen a creer que las facultades intelectuales de la mujer no son inferiores a las del hombre, y por consiguiente, que en la esfera de la inteligencia puede llegar hasta donde él llega. Además como Dios no ha hecho nada inútil, y todo el que se desvía de su destino, se deprava más o menos, prohibiéndole a la mujer que cultive y ejercite el entendimiento, se hace de ella un ser imperfecto, se convierte en elemento de perturbación la que debería serlo de armonía, y se establecen reglas en la sociedad opuestas a las leyes de la Providencia.

La mujer puede ejercer toda profesión u oficio que no exija mucha fuerza física y para

INGLATERRA

La diputada lady Astor desea saber lo que pasa en Rusia.

Comunican de Londres que dentro de breves días saldrán para Rusia los cuatro padres de familia, de ideas socialistas, que, por cuenta de lady Astor, vivirán por espacio de dos años en aquella nación para documentarse acerca de las delicias de la vida rusa.

RUSIA

La viuda de Lenin tendrá un alto cargo en el Gobierno de los Soviets

Comunican de Moscú que, en vista del papel importante desempeñado en el último Congreso soviético por la viuda de Lenin y del grupo numeroso que ha conseguido reunir, se habla de confiarle un alto cargo en el Gobierno de los Soviets.

El mundo al revés

INDEMNIZACIONES AMOROSAS

Barcelona.— Un joven abogado de Barcelona ha presentado hoy en el Juzgado una demanda curiosísima, que es tema de todas las conversaciones en el Palacio de Justicia.

Tenia el demandante relaciones amorosas con una distinguida señorita de la provincia de Tarragona. Por incompatibilidades de carácter, o por otras razones, la novia dió por terminadas las relaciones, negándose a reanudarlas. En vista de ello, el ex novio pide en la demanda, fundándose en que el menosprecio de que ha sido objeto le perjudica moral y materialmente, que se condene a la señorita que fué su novia a pagarle 90.600 pesetas de indem-

nización. Ha correspondido tramitar la demanda al Juzgado de la Audiencia. Lo más curioso es que el demandante especifica los daños, pidiendo 21 pesetas, por una fotografía; 500, por un viaje en auto a Tarragona; 25.000, por trabajos perdidos al no poder atender a su despacho, y 50.000 como indemnización, pues ahora no podrá encontrar, según dice, otra mujer que le quiera que sea tan guapa como su ex novia.

Dice que la causante de la ruptura fué su futura suegra.

¡Vaya un vivo!...

La mujer en el teatro

«La pasión ciega»

Por la Condesa de San Luis

El drama original de la señora condesa de San Luis, estrenado en la Princesa, alcanzó un éxito franco digno de las nobles aspiraciones literarias que preocupan a la ilustre dama.

Con certero instinto del teatro, la condesa de San Luis ha compuesto las escenas de su obra, de un cálido sentimiento romántico, sostenidas con hábil interés y cuidada forma.

«La pasión ciega», es el drama del amor heroico, de la pasión juvenil no correspondida y que, al malograrse, como la más bella ilusión acariciada, conduce al protagonista, en un impulso motivado por un sentimiento caballeresco, para no comprometer el honor de la mujer que ama y salvar a un tiempo la honra de su esposo, cometiéndolo, al abnegado extremo de declararse responsable de aquel delito, manifestándolo en una carta escrita momentos antes de poner fin a su vida, a una vida que para él no es sino angustioso suplicio. Esta declaración, al presentarse el verdadero autor del crimen, aun compromete más el buen nombre de María Rosa. El marido pone en duda,

acuciado por los celos, la virtud de su esposa, que inocente de toda culpa, disipa sus sospechas, llevando a su ánimo la convicción de que en ningún momento le fué desleal.

La mujer y la prensa americana

La situación de las mujeres en la gran Prensa americana y la actitud de ésta a propósito de las cuestiones femeninas no es tan favorable en conjunto como en Europa. Pero América es muy vasta para que las condiciones sean por todo las mismas. Cada estado, si no cada población grande, tiene sus periódicos.

Solo la prensa de Nueva York es leída a través de todos los países.

Por lo que puede observarse, se colige que la prensa americana se inclina poco a hablar de los problemas feministas, sobre todo desde que las mujeres tienen voto. ¿Se puede saber por qué?

En cuanto a las situaciones ofrecidas a la mujer en la prensa, se diferencian mucho según que se trate de publicaciones diarias o periódicas.

En la prensa diaria intervienen aproximadamente, como reporteras, un 5 por 100 de mujeres. A ellas se confía exclusivamente las secciones de modas, de arte, obras sociales.

Elas redactan también artículos sobre enseñanza doméstica, comprendiendo en este título el estudio científico de las propiedades de los alimentos, que han tomado, un gran desarrollo. Las mujeres no son destinadas a los reportajes penosos, salvo en casos especiales como, los asesinatos de mujeres o cuando los intereses femeninos entran por completo el juego.

En la prensa neoyorquina, a ninguna mujer se le encarga de las secciones

de tribunales, de política; pero como excepción acepta en sus columnas artículos escritos por mujeres cuando los problemas femeninos son especialmente la causa.

Los sueldos ofrecidos a las mujeres son poco elevados, menores que los de los hombres periodistas, y apenas suficientes para asegurar su vida. Las principiantas cobran 25 pesetas por semana. Hearst fué el primero en admitir a las mujeres en sus periódicos; y en la actualidad es aun él el que emplea mayor número y el que las paga mejor, pero jamás se excede de 100 pesetas por semana.

Otros hay también que animan a las mujeres a entrar en el periodismo.

El premio Pulitzer adjudicado cada año por la Escuela del periodismo de la Universidad de Colombia al mejor reportaje, pueden obtenerlo lo mismo las mujeres que los hombres.

La situación de las periodistas es más ventajosa en las publicaciones periódicas que tienen solo influencia sobre la opinión pública.

En éstas las mujeres tienen una situación incomparable lo mismo como redactoras que como editoras.

Elas dirigen revistas como: el «Women's Home Companion», el «Pictorial Review», «Women's Week», el «Women's Wear», y aquí como en todos los otros periódicos, las mujeres escriben sobre todos los asuntos, al revés de lo que pasa en las publicaciones diarias. Algunas llegan a verdadera notabilidad.

La señora Jane Laidlaw, por ejemplo, es conocida por sus artículos y la vigilancia que ella ejerce sobre el «Women's Citizen», el único periódico femenino que se ocupa exclusivamente de política y que cuenta entre sus lectores tantos hombres como mujeres.

La señorita Susana La Folette se ha hecho un nombre por su estudio sobre cuestiones de economía política.

Sin embargo, el triunfo de las mujeres, son las novelas que aparecen en gran número, tanto en las revistas como en los escaparates de las librerías.

Las más célebres novelistas son: Wila Cather, que interesa especialmente a los americanos del Oeste; Margarita Deland, la señora Edith Wharton, Fany Hurst, especializada en el estudio los emigrantes judíos, Edna Ferber y Emma Mac Chesnay que se interesan por las mujeres de negocios; Catalina Navis, novelista popular.

Como hecho particular durante la guerra es que la publicidad se dirigió a los diarios, desertando de los periódicos; de éstos no sobrevivieron más que los de figurines.

Sin embargo, esta tendencia de que las ilustraciones ocuparon el sitio de las ideas, se va modificando.

Los sindicatos de periodistas son muy poderosos en América y pueden ingresar en ellos con el mismo título los periodistas de ambos sexos, como sucede en el «New-York Newspaper Club». Otros son reservados exclusivamente a las mujeres, como el «Women Press Club».

En resumen: es sobre todo en las revistas y novelas que las mujeres americanas tienen un puesto importante en comparación al que ocupan en la vida política y social de su país.

Odette Arnaud.

(De «La Française».)

CONCEPCION ARENAL

67

la que no perjudique la ternura de su corazón, y aun fuerza física tiene la mujer mucha cuando la ejercita, como puede observarse en las comarcas en que se dedican a los más rudos trabajos de la agricultura, y a llevar pesos enormes.

Nuestra opinión, que hemos procurado razonar, es que la inteligencia de la mujer no es inferior a la del hombre; pero concediendo por un momento que no se elevase tanto, que no pudiera ser Hipócrates, Platón, Galileo, Wat L ibnitz, Pascal, Monge, Montesquieu, Kant ni Cervantes; San Isidoro ni Bossuet; suponiendo que no hiciera falta dar grandes pasos a las ciencias, ¿se signe de aquí que sea incapaz de aplicarlas y de ejercer con ventaja cualquier profesión?

Observemos lo que sabe y lo que hace un farmacéutico, un abogado, un médico, un cate-drático, un sacerdote, un empleado, vulgares de la talla común, observemos bien, sin preocupación, en conciencia, y digamos si no, puede una mujer aprender lo que ellos saben y hacer lo que ellos hacen.

Siendo la mujer naturalmente mas compasiva, más religiosa y más casta, nos parece mucho más a propósito para el sacerdocio sobre todo en la Iglesia católica que ordena el celibato del sacerdote y la confesión, hecha entre personas de diferente sexo, desaparecerían si la mujer pudiera ejercer el sacerdocio, cuyos deberes están tan en armonía con sus naturales inclinaciones.

Instruir a los niños, enseñar a los ignorantes

68

LA MUJER DEL PORVENIR

cosas buenas, sencillas y precisas; acompañar a los enfermos; auxiliar a los moribundos; compadecer a los desdichados; consolar a los tristes; hablarles a todos de Dios en quien cree con tanta fe, son cosas todas muy propias del sexo compasivo y piadoso. No sabemos si entre las mujeres habría muchas doctoras que causarían admiración, pero de seguro habría muchos ejemplos que imitar y muchas virtudes que harían amar la religión que las inspiraba. Sintiendo se hace sentir; la religión es principalmente un sentimiento, y la mujer, su más natural y fiel intérprete. Capacidad le sobra para adquirir la instrucción indispensable; no es un monstruo ni está fuera de las leyes de la armonía del Universo, donde se ve, que si Dios concede pocas veces sus altos dones distribuye con mano pródiga todo lo que es necesario.

Esto que vamos diciendo parecerá muy extraño, muy absurdo, y probablemente será para algunos poco piadoso; hemos meditado mucho sobre la materia, y nos parece más fácil hallar chiste para ridiculizar nuestras ideas, que razones para combatirlas. El ridículo tiene su esfera de acción activa, pero limitada y no llega a las regiones del entendimiento en que de buena fe se busca la utilidad por las vías de la justicia. El ruido de las carcajadas pasa; la fuerza de los razonamientos queda: toda persona sensata sabe que suelen pensar poco los que se ríen mucho, y no debe parecerle bien que se traten con risa las cuestiones de un mundo en que se llora tanto.

Cuentos DE LA VOZ DE LA MUJER

Día de Reyes

Se encontraba abatida; su enfermedad la había conducido hasta el extremo de tener que pedir un préstamo de 500 pesetas, que tenía que devolver el día 7.

Su fortaleza de ánimo la abandonaba al verse reducida a tan triste situación. Hasta entonces aunque perseguida por la desgracia, no la había faltado salud y trabajo para ir viviendo aunque malamente; pero esta molesta enfermedad que la había impedido dedicarse a sus trabajos de costura, la obligó a recurrir a un usurero, para poder pagar sus medicamentos y no dejarse morir de hambre mientras durase su dolencia.

Llegó el día 7 de Enero; día evocador, lleno de recuerdos para ella. Se remontó con el pensamiento a los felices años de su niñez, cuando sus padres, ricos propietarios, no dejaban de satisfacer cualquier capricho de su pequeña. El día de Reyes, parece que se desbordaban en obsequiarla con los juguetes más costosos y ella se sentía dichosísima, viéndose rodeada de comodidades y de cariño. Más tarde, ya joven al surgir la pasión amorosa, prendióse de un muchacho abogado, de un gran porvenir, y cuyo corazón habíase enredado en las mallas de la belleza y la bondad que le brindara Aurora. Parecían nacidos el uno para el otro, por la semejanza de sus gustos e inclinaciones; se habían jurado amor eterno y como sello del pacto amoroso regaláronse mutuamente un anillo de oro con una pequeña esmeralda, símbolo de la esperanza; de verse unidos para siempre en la felicidad de su amor.

El siguió la carrera diplomática y tuvo que alejarse de la ciudad donde moraba Aurora.

Prometiéndola al despedirse, volver al cabo de algún tiempo, a realizar la ilusión de su vida, uniéndose a ella en matrimonio. Al principio se escribían casi todos los días; pero llegó una ocasión en que Aurora, por no confesarle la triste desgracia de la pérdida de su fortuna, no volvió a contestar a las afectuosas cartas que él le dirigiera y Gonzalo, cansado de no obtener contestación, creyéndose olvidado de su novia, no escribió más.

Recordaba la amargura de los primeros días de infortunio, cuando arruinado su padre, tuvieron que cambiarse de vivienda y buscar trabajo de costura para su madre y para ella; el padre cayó enfermo de resultados del disgusto y murió al poco tiempo. Un año se pasó y la madre también minada por el sufrimiento fue a reunirse con su esposo. Aurora sola, pobre, tuvo la energía suficiente para ir sobrellevando su desdicha; mientras tuvo salud su ánimo no desfalleció. Más ahora su situación era muy comprometida, no encontraba solución al enigma que se la presentaba. ¿Con qué pagaría la deuda contraída? Un amargo llanto la acometió.

Luego rendida de fatiga y de dolor quedóse como adormecida, recostada su cabeza en la humilde camilla de su habitación. Empezaron a surgir en su mente somnolienta fantásticas quimeras... De pronto despertó asustada... creyó oír golpes en la puerta de la calle. ¿Quién podía llamar a aquellas horas intempestivas? ¿Qué podrían necesitar de ella, pobre criatura?

Los golpes sonaron insistentes. Se levantó a abrir; preguntó antes, inquirendo quien podía ser. Creyó reconocer la voz... y al abrir, un grito de sorpresa se escapó de su garganta. Gonzalo, su Gonzalo, un poco cambiado, más guapo y varonil que cuando se marchara, se presentó ante ella. Aurora empezó a contarle su historia... más él la interrumpió diciendo: lo sé todo, he seguido paso a paso tu vida de sacrificio y abnegación, sé que has sido fiel a mi recuerdo y vengo a ofrecerte como regalo de Reyes, mi fortuna, mi nombre y mi corazón. ¿La aceptas?... Aurora no pudo contestar, tan embargada estaba por la emoción. Tan solo cogió las manos de su amado y las apretó con fuerza en señal de asentimiento. — A. A.

PARA «La Voz de la Mujer»

SE VAN LOS REYES

Ya se van los Reyes Magos
alejando hacia el Oriente,
sin brindarme los halagos
de su bien...

¡Otra vez!... De mis lamentos
no escucharon la llamada
y rehuyeron mis tormentos
con desdén...

La ficción de mis ensueños,
de los niños esperanza,
destrozó de mis empeños
la ilusión...

¡Ya soy hombre!... Desempeños
me otorgaron mis quimeras...
¿Por qué tienes tantos años,
corazón!...

Otros Reyes y otros días
pasarán con sus afanes
y traerán melancolías
para mí,

Hasta el instante postrero
en que la tierra me llame
con un grito lastimero
hacia sí...

El juguete en la ventana,
cuando los Magos regresen,
jamás alguna mañana
le hallaré.

¡Yo les dí mi despedida;
mi juguete es desencanto,
y miraré mi partida,
ya lo sé.

Sin encontrar la caricia
de mis dulces ilusiones
ni disfrutar la primicia
de mi afán!

Y mis duelos quejumbrosos,
y mi llanto desolado,
y mis labios temblorosos
rezarán:

«De mi anhelo y mi ventura,
mi quimera y mi esperanza»
sólo sé por la amargura
y el desdén...

¡Y se irán los Reyes Magos
para siempre, hacia el Oriente,
sin brindarme los halagos
de su bien!.

Antonio Escudero Alvarez

EL NOMBRE DE JESUS

Es grata al caminante en noche fría
la alegre llama del hogar caliente,
grata al que corre bajo el sol ardiente
la fresca sombra de arboleda umbría.

Grato, como dulcísima armonía,
para el sediento el ruido de la fuente,
y grato respirar en libre ambiente
para quien sale de mazmorra impía.

Es grata, en fin, la lluvia al campesino;
grata al guerrero belicosa fama;
y grato el natal suelo al peregrino.

Pero más que aire, sombra, fuente, llama,
lluvia, patria, laurel, ¡Jesús divino!
tu nombre es grato al corazón que te ama.

Gertrudis Gómez de Avellaneda

Páginas escogidas

EL AMOR

El amor se siente; pero no se define.
Es poca cosa el hombre para penetrar
el gran secreto de la naturaleza.

La luna que boga majestuosamente
en un mar inmenso de azul; la blanca
nubecilla que flota en la región de las
estrellas; el aroma de dos violetas confundido
por el céfiro; el murmullo de la fuente
interrumpiendo el melancólico silencio de la noche;
el dulce trino de los ruiseñores; el tierno arrullo de las
tórtolas; la gota de rocío desprendida desde el cielo
sobre el cáliz de la vida: he ahí el amor.

Los poetas le definen así.

Ciertos filósofos, que muchas veces hablan de lo que no entienden, por el empeño de entenderlo todo, han dicho muy solemnes vulgaridades, pero vulgaridades filosóficas, al tratar del amor.

Desde los tiempos de Homero hasta hoy viene escribiéndose del amor, y la cuestión está intacta.

El último hombre que perezca en el día de la destrucción universal será el último libro de amor. ¿Quién se atreverá, pues, a hojearlos todos para sintetizar la materia?

Los poetas son los únicos que pueden acercarse al conocimiento de esa ciencia, que si es pura, produce a Santa Teresa escribiendo que Satán no sería Satán si fuese capaz de amar; que si es impura produce a Safo precipitándose desde Léucade porque un hombre la abandona.

Los poetas, en cuyo cerebro y en cuyo corazón hay algo de sobrehumano que los eleva de la región tangible de la mortalidad, son los que pueden hablar de ese sentimiento íntimo, ala veloz que Dios ha dado al alma para que vuele hasta el cielo, como le llama Miguel Angel; santa aspiración de la parte más etérea del espíritu, como dice Jorge Sand, secreto sublime en cuya virtud dos son uno, el hombre y la mujer se funden en un ángel, y el cielo aparece, como ha escrito Victor Hugo; el arquitecto del mundo, en el sentir de Hesiodo, el perturbador del mundo, en concepto de Bacón; el *egoísmo de dos*, según la magnífica y profunda definición de La Salle.

Cuando el sentimiento caballeresco de las pasadas edades, brillaba en toda su esplendente majestad, el sentimiento del amor venía a ser tan puro, tan arraigado, que sobre él, como sobre pedestal magnífico, se alzaba el sentimiento noble del más noble patriotismo.

Entonces, como dice un gran escritor, era más fácil amar a una mujer que seducir a muchas.

El amor no era un arte, era una verdad; era la fiebre del alma. y la pasión su delirio.

Severo Catalina

Floreal

Plantas y flores artificiales

ADORNOS DE IGLESIAS, SALONES Y TEATROS

CORONAS FUNEBRES Y RAMOS DE AZAHAR

FIGURAS Y CENTROS DE MESA * EXPORTACION A PROVINCIAS

PRECIADOS, 11 — MADRID

(Esquina a Mariana Pineda)

La Cocina Casera

LOMO ENROLLADO AL ESTILO DE SAI AMANCA

Se toma el lomo entero de un cerdo, escogido de huesos, dejándole la tela de manteca que lo envuelve; se hace un adobo en la siguiente forma:

Para un lomo de kilo y medio, se hierve en medio litro de agua, una cabeza de ajos, dos hojas de laurel, sal y un polvo de pimienta, se deja cocer hasta que se reduce a la mitad y se deja enfriar unas horas; cuando está bien fría, se hace una pasta, con doscientos gramos de pimienta molido, encarnado, del llamado de cascarilla, se bate todo bien batido, hablandóndola con un cuarterón de aceite refinado, volviendo a batir todo por espacio de unos segundos y añadiéndole orégano, en polvo.

Bien mezclado todo, se introduce el lomo entero y se deja cubierto por espacio de ocho días.

Trascurrido este tiempo, se toman la tripa ciega del cerdo, teniéndola veinticuatro horas en agua salada, con ajos crudos machacados, y pocas horas antes de sacar el lomo del adobo, se pone la tripa en un batido de aceite y pimienta de cascarilla y un rocío de vinagre. El lomo se dobla haciéndole un rollo bien apretado y se mete en la tripa; si fuera pequeña se abre y se envuelve con dos, picándolo cuidadosamente con una pica o aguja larga, para que entre el lomo y en la envoltura no quede aire. Se ata el rollo bien apretado con todos los cruces que admitan, haciendo unas lazadas del mismo bramante, para poderlo colgar. Se come crudo después de pasar el verano por él.

En Madrid tienen el mal gusto de llamarlo embuchado del Jabugo quitándole el mérito industrial a nuestro país.

MENU DE LA MAÑANA

Zanahorias a la mayordoma.— Perdi-
z a la salmantina.— Merluza a la
inglesa.

Zanahorias a la mayordoma.— Se escogen las zanahorias que sean tiernas y frescas, se le quita la piel raspándolas con cuidado, que salgan lisas, después se cortan en cuatro pedazos a lo largo, rehogándolas con manteca fresca de vaca y a fuego muy vivo; se le agrega en el rehogo una cucharada de harina y hierbas finas bien picadas; se templan al fuego para que la manteca no tome calor, se sazonan de sal y pimienta mojándolas con unas cucharadas de agua o caldo; cuando la zanahoria está cocida, se separan del fuego colocándolas en una fuente, echándoles por cima yemas de huevo batido desligadas con agua fría en la que se vertió unas gotas de vinagre.

Perdi-
z a la salmantina.— Despluma-
do y limpio las perdices que se quie-
ran guisar, se le pone dentro un trozo

de jamón y un trozo de buena longaniza, se le recogen las patas y alas con sus misma brida, que al destriparla se tuvo cuidado de no cortársela; ya arreglada en esta forma la perdiz, se coloca en una cacerola de barro o puchero de boca ancha, donde se picó una cebolla, se puso laurel y clavo de especie en palvo, aceite y manteca de cerdo y la sal suficiente; después de colocada la perdiz se le vierte por cima un vasito de vino ajerezado poniéndola a cocer por espacio de seis horas a fuego muy lento, tapando el puchero o cacerola con un recipiente con agua; antes de que se quede sólo en el aceite se le añaden unas aceitunas gordales, continuando la cocción escasos cinco minutos. Se come caliente.

Merluza a la inglesa.— Se toma toda la parte cerrada de una merluza fresca, se le quitan todas las espinas y pellejos, se corta en tal forma de arriba a bajo que resulten los dos lomos enteros, cortándola después en lonjas de un centímetro de gruesas, que se alpastan con sumo cuidado, adobándolas después con sal y zumo de limón, poniéndolas unos minutos sobre un cedazo u otro sitio cualquiera para que escurran; ya escurridas se enjuga con un paño limpio, pasando los trozos uno a uno por manteca de vaca derretida y mezclada con yemas de huevo batidas; se empanan y se aplastan con un cuchillo, se colocan en una cacerola de fondo ancho y con manteca de vacas derretida.

Se hace un picadillo con todas las carnes que se quieran mezclar, lo mismo sobrante que frescas; se rellena un molde con esté picadillo y se cuece al baño de María; los trozos de merluza ya dorados por los dos lados se colocan en el fondo de una fuente ancha adornada con rodajas, de huevos duros; cuando el picadillo del molde está cocido se vierte sobre la merluza, o viceversa, el picadillo primero adornándolo con la merluza y un puré de patatas cocidas solo con sal cuzcuros de pan frito: en este caso se suprimen los huevos. También se puede suprimir el picadillo, sirviendo la merluza con las rodajas de huevos y pan frito en manteca de vaca.

MENU DE LA TARDE

Sopa carmelita.—Sesos de vaca con
manteca negra.—Bacalao rebozado.

Sopa carmelita.— Se toma pescado blanco de mar después de limpio se frien en una cacerola en buen aceite, acedras, perifollo y cebollas recortadas, después de frito todo esto sin dejarlo quemar, se le añade el caldo donde se hizo hervir el pescado.

Se añade al caldo el pescado muy desmenuzado y picado tan fino como si fuera para croquetas; se temple de sal y un polvo de pimienta, dejándolo hervir una hora, pasado este tiempo, que el caldo ya ha blanqueado se aparta y se liga con yemas de huevo, batidas y disueltas en agua fría, vertiendo el caldo sobre rebanadas de pan frito. También se hace con manteca de vaca en lugar de aceite.

No, sé, si esta sopa la comerán o no

las carmelitas; el nombre que lleva es de la que dió la receta al autor del libro de donde se ha sacado.

Sesos de vaca en manteca negra.— Se limpian los sesos y se ponen a cocer con sal, hiervas aromáticas y ajos, se sacan del agua después de cocidos limpiándolos de telas y de sangre; se cortan en trozos del tamaño de nueces, se colocan en una fuente de fondo ancho puesto con simetría, adornados con patatas fritas cortadas en forma de monedas de diez céntimos; vertiéndole por cima la salsa negra que se hace así:

Se pone al fuego en una cacerola manteca de vaca en proporción, para cada sesada 125 gramos se deja calentar hasta que toma un color muy subido; se sazona con sal y un polvo de pimienta, se añade un cacillo de buen vinagre moviéndolo con viveza fuera del fuego; ya bien mezclado el vinagre con la manteca, se pone otra vez al fuego y en el momento de hervir se le añade un puñado de alcázaras, dejando que dé un hervor; se aparta y se vierte sobre los sesos que hemos colocado en la fuente con el pan frito. Se sirve caliente.

Bacalao rebozado a los Barrios Bajos.— Se escoge de lomo el bacalao y se pone a cocer en trozos grandes después de haberlo desalado; una vez cocido se saca del agua, se deja escurrir y se corta en pedacitos cuadrados en lo posible, se empapan en huevos y después en pan rallado y otra vez en huevos, friéndolos en aceite, espolvoreándolos de azúcar según se sacan de la sartén. Se come frío.

ZITA

Rosco de Reyes

ROSCO DE REYES.— Se compra o se hace en casa un bizcocho de forma de rosca como los que hacen en Salamanca que llaman *bollo-maimón*, procurando que sea muy alto, para poderlo recortar en siete u ocho lonjas todo lo que dé de ancho, colocando entre lonja y lonja una buena capa de compota de frutas, procurando que cada una de las capas sea de diferente fruta. Después de extender bien la primera capa sobre el fondo del rosco que se dejó colocado en una bandeja redonda, de lata sin pintar, sobre la que se puso un papel blanco, bien untado con manteca de vacas o de buen aceite tostado, según el gusto, extendida la compota se coloca encima la parte de bizcocho que le corresponde, colocado tan cuidadosamente que no se conozca que se cortó. Así se van colocando hasta volver a colocar los pedazos de bizcocho sobre las capas de compota colocándolas en forma que el bizcocho resulte entero.

Terminada de colocar en esta forma las distintas clases de compota se une con los dedos las endiduras por donde el bizcocho fué cortado. Se hace una pasta espesa con yemas de huevo, azúcar y almendras tostada y pulverizada y se embadurnan con ella los costados del rosco, metiéndolo en el hor-

no no esté muy fuerte, donde se tiene lo preciso para que esta pasta se seque o bien se deja secar 24, horas antes de comerlo.

Poco antes de servirlo se le pone en la cúspide claras de huevo batidas con azúcar hasta que están en punto de merengue o *chantilli*, adornándolas con grageas y pasas de Corinto.

Se corta de arriba abajo, para que cada rebanada le toque de todas las compotas.

Se conserva algunos días en buen estado.

Consejos higiénicos

Baño de aire.— Este baño tomado según el consejo de algunos higienistas, no solo conserva la salud, que la restablece si está débil.

Tomar este baño es sumamente sencillo, provistos de dos trajes interiores compuestos de camiseta y calzoncillo si es hombre y de pantalón y camisa de las llamadas de día, si es mujer, se hace en la siguiente forma:

Nos tiramos de la cama con los pies desnudos y después de quitarnos el camisón, nos ponemos la camisa sin mangas y el pantalón; sin más vestido que este, nos lavamos la cara, pecho y brazos, nos recogemos el pelo y terminado todo esto empezamos a vestirnos siendo lo último que cubrimos los pies que antes de ponernos las medias se lavan con agua templada, y al desnudarse por la noche, lo primero que se desnuda son los pies poniéndose el camisón que nos quitamos por la mañana, el que durante el día estuvo expuestos al aire. La camisa y pantalones que nos quitamos al acostarnos al día siguiente, se tienen todo el día al aire, poniéndonos al levantarnos el que el día anterior se oró y soleó.

El procedimiento del baño de sol y de aire, no puede ser más sencillo ni más económico; si con él se aumenta y conserva nuestra salud, empleémosle siguiendo el consejo de los higienistas.

Contestamos a...

Flor de Azahar.— Cuando V. quiera puede pasar por nuestras oficinas Plaza de Oriente 2, entresuelo derecha. Para la boca perborato. Para engordar, repose después de las comidas por lo menos media hora.

Lucrecia, pero no Borgia.— Es laudable su aspiración; pero para conseguirlo tiene que estudiar mucho la Historia y detenerse particularmente en las mujeres castellanas que la embellecen, y entonces su propio criterio y su propio gusto, la indicarán a la que V. quiera seguir con más acierto que nosotros; pero no se decida por ninguna sin estudiarla bien antes y estudiarse usted misma. Coma muchas manzanas, que facilitan la digestión, por penosa y difícil que sea de hacer.